

ALGUNOS ELEMENTOS DE LA SITUACION POLITICA

287

Los acontecimientos en el país evolucionan rápidamente hacia una definición sustancial. Hacia enfrentamientos violentos. La crisis económica (devaluación, suba acelerada e imparable del dólar, alza tremenda del costo de la vida, aumentos enormes de los alimentos vitales), repercute a fondo en el nivel de vida de la población trabajadora (bajos salarios, aumento de la desocupación). Lleva al gobierno a mayor dependencia con el imperialismo y sujeción total a su política. El estado no tiene recursos, y sólo hay dos formas de sacarlos: los capitalistas y los trabajadores. Los préstamos imperialistas nada solucionan y más aún agravan la crisis. El gobierno capitalista, coherente con los intereses de clase que representa y defiende, pretende que la crisis la pague los trabajadores. Lanza su ofensiva congeladora de salarios. Aún cuando no fue "votado" en el Parlamento, ya se está aplicando en los hechos. El primero en hacerlo es el propio Estado con sus trabajadores. La crisis tiene características sociales de profunda importancia. Hay una crisis social muy grande para el capitalismo, que se traduce en el descrédito de la población en relación de las salidas capitalistas. Que se expresa en los hechos, cuando los trabajadores toman en sus manos la búsqueda de soluciones, éstas se vuelcan a los sindicatos, organismos propios, de su clase y desde allí, por reivindicaciones económicas, por salario, en defensa de su nivel de vida, enfrentan al régimen (aun aisladamente y por objetivos parciales). La imposibilidad de salidas que el régimen da a los trabajadores, que diariamente ven frustradas sus "esperanzas" de "mejorar", etc. llevan a que el mismo pierda base social, base popular de apoyo. Que queda aislado de la población, que vaya apareciendo como su enemigo y de hecho que aliente la búsqueda de salidas independientes por parte de los trabajadores agrupados en sus sindicatos.

El más claro exponente de esto son las luchas en Ancap, funcionarios públicos, entes, bancos, municipios, O.S.E., etc. Lo de Ancap es de tremenda importancia, porque demuestra como se puede paralizar el país. Esta lucha de los funcionarios públicos, tiene solo dos perspectivas. O la burocracia sindical entrega o el gobierno impone Medidas de Seguridad, da el golpe, legal o militar.

Debemos seguir atentamente estos acontecimientos. En este momento son determinantes. Si la burocracia sindical no logra frenar las luchas, el gobierno va a lanzar una represión anti-popular a fondo, que colocará las tareas de la lucha armada abiertamente sobre el tapete. El triunfo de la tendencia clasista en las elecciones de la Banca Oficial y en la Asamblea de la Administración en Ancap, así como el peso decisivo tenido en las referencias por la misma tendencia, posibilitaron la radicalización de los acontecimientos, apresuraron las medidas de los otros sindicatos, les van cortando a la burocracia sindical las posibilidades de entregar (aunque aún tienen mucho margen para hacerlo). Las medidas en Ancap y en la Banca Oficial, rompieron la paz, quebraron el statu-quo que pretende imponer la burocracia sindical, para "evitar el golpe". Va llevando los acontecimientos a una definición violenta, a un terreno donde resulta dificultoso retroceder, donde el gobierno tiene que reprimir, donde la paralización de los servicios fundamentales crea el caos, donde los neutrales empiezan a desaparecer y se definen los dos campos (siempre hablando en el terreno sindical). La otra posibilidad es que la dirección burocrática entregue, en ese caso no hará más que favorecer el desarrollo de las corrientes revolucionarias y al no solucionar los problemas, pues éstos continúan plantados, en corto plazo volverán a resurgir e con más fuerza. De cualquier forma la burocracia está bastante desesperada. La base tiene necesidades y son realmente impotergables, y la dirección o las lleva adelante o parece, como en Ancap por ejemplo. La burguesía y el gobierno van apretando las tenazas. Llevaron presos a los dirigentes de Ancap, aunque nada tenían que ver con las medidas de la administración adoptadas por sobre ellos y contra sus posiciones; hicieron lock-out en los bancos oficiales, y evidentemente preparan medidas de represión.

Junto con esto hay luchas aisladas de otros sindicatos, como textiles, metalúrgicos, etc. y la agitación estudiantil comienza a recorrer las calles nuevamente. Las medidas de lucha de los estudiantes de secundaria y de la Universidad del Trabajo, con características violentas y la represión del gobierno contra ellos, está demostrando que no sólo el problema del boleto los preocupa. Este problema, como todos los otros tienen sus explicaciones en el descontento existente en toda la población, y su deseo de luchar contra esta situación, aún sin saber como canalizarlo.

La marcha de los cañeros, la repercusión de la misma en el Interior y en la propia capital, donde logró vincular a sí a toda una vanguardia obrera y estudiantil son un elemento más de la búsqueda de salidas. A diferencia de los casos mencionados anteriormente aquí hay un planteo de fondo, una salida clara y acciones concretas. Está presente el elemento consciente. La línea de la lucha armada que agita la U.T.A.A., logró aglutinar una tendencia, tiene eco en amplios sectores por parte de amplias capas de la población explotada (el acto del Píntez, por ejemplo) y profundiza la diferenciación en todos los terrenos, de los pacifistas y los revolucionarios, de los revolucionarios, de los verbalistas.

La situación sindical pasa a ser un centro de la situación nacional. De lo que allí suceda depende el próximo curso de los acontecimientos. Si la población, si los trabajadores y los sindicatos, aceptan pasivamente la situación, la crisis, la miseria creciente, tal vez los acontecimientos fueran otros, pero todo indica que las luchas sindicales van a multiplicarse, y profundizarse. Lo del 1° de Mayo tiene mucha importancia. Por vez primera se aglutina una fuerte tendencia, tiene actitud combativa, genera la represión, la enfrenta y logra disolver el acto pacifista de la burocracia. La profusión de atentados (uno a 15) en esos dos días, así como el paro general del viernes 3, y los combates callejeros durante la manifestación y al otro día, son importantes elementos de análisis. Muestran el camino de la etapa que se abre, o sea el camino violento, la validación plena de la lucha armada.

Los aparatos buscan no perder el carro de los acontecimientos, por que están quebrando. Y se están sumiendo en profundas contradicciones internas. El Congreso de la S.N.T. (ahora aplazado) y el planeado de la I.E.U.U., van a ser centro de importantes discusiones, donde se expresarán las tendencias revolucionarias en los trabajadores y los estudiantes.

La participación de muchos religiosos en las luchas sociales y comprometidos con una línea violenta, está mostrando como las salidas revolucionarias van encontrando eco en sectores cada vez mayores de la población.

Agregado a esto y como consecuencia del proceso, la corrupción y crisis políticas se han agravado, llegando a niveles nunca vistos. El "affaire" Acosta y Lara, la caída del Gabinete, el hecho de que Ribas quede en minoría en el Puerto, la profunda división del Partido Colorado, y la existencia de un gobierno sin apoyo de los partidos políticos, sin apoyo parlamentario, son todos índices de la corrupción política, de la crisis de los partidos burgueses, del agotamiento histórico de los mismos.

El otro elemento que caracteriza la situación es la preparación para una gran represión por parte de los sectores "gorilas". La falta de vigilancia de la ciudad durante la madrugada del 1° de mayo y el propio 1°; la represión no muy a fondo a la manifestación, (durante 15 minutos la policía ni intervino); la inmediata liberación de los detenidos; ninguna prisión posterior, ni detención de dirigentes o militantes, la falta de control al campamento cañero; el "dejar hacer" a los estudiantes, están indicando una actitud del sector gorila, que no quiere contener, para (en su lucha interna con los sectores "legalistas") tener elementos que demuestren a posterior la necesidad de una represión a fondo y violenta, o eventualmente las Medidas de Seguridad o el Golpe.

Conclusiones fundamentales de esta situación

-La crisis económica se ha agravado profundamente, nada detendrá nuevas devaluaciones y el aumento del dólar. Continuarán los cierres de fábricas, el poder adquisitivo de la población se reducirá sensiblemente, los salarios serán aún más insuficientes, los alimentos fundamentales son ya inalcanzables para muchos y esto se agravará aún más.

-Cada vez mayores sectores de la población trabajadora serán marginados. El número de desocupados totales y parciales tendrá un gran aumento. Habrá muchos miles que "no tendrán nada que perder, salvo sus cadenas".

-El Estado no tiene recursos, los préstamos imperialistas nada solucionan y someten aún más al país, el gobierno busca los medios en los trabajadores, busca que éstos pague la crisis. La congelación y rebaja de los salarios es y será un hecho.

-No hay salidas progresistas para las masas explotadas en el capitalismo. El régimen se desmoronará, y los capitalistas buscan sacar mayores beneficios aún en esta situación.

-Hay un gobierno (presidente y gabinete) que no representa específicamente ningún sector político burgés, que no tiene base política y menos aún popular, que no tiene apoyo parlamentario, que no cuenta con él para las decisiones, y que lo tiene en contra en muchas oportunidades.

-Los partidos burgueses están agotados históricamente, no sirven para el desarrollo del país, ni siquiera del punto de vista capitalista.

Están resquebrajados. La expresión más clara, es la actitud del Partido Colorado con el gobierno.

-No se logra cohesionar un equipo burgués coherente en el gobierno, que sea consecuente con los intereses capitalistas. La corrupción, la lucha intestina que aparece públicamente, que tira abjo un gabinete, que traba y frena al gobierno, que lo cuestiona, muestra que no hay equipo burgués coherente en el mismo y en los partidos burgueses, e indica, que el parlamento, los partidos tradicionales, el liberalismo politiquero y murión, que no sirven más para el capitalismo aunque aún subsistan.

-Se está gestando un equipo burgués, oligárquico y pro-imperialista, coherente, que actúa super-estructuralmente, sobre el gobierno, parlamento partidos y demás. La permanencia de Ribas en el Puerto aún cuando quedó en minoría, las actitudes de Pacheco Areco, como por ejemplo formar un gabinete sin apoyo parlamentario, la renuncia de Egnant, la reaparición de Aguerro en el escenario, el futuro apoyo prometido por Heber a "futuras" medidas del gobierno, el hecho de que Fontaina (léase Andebu) sea asesor de Pacheco, y que un miembro del Directorio del Banco Mercantil sea ministro de Industrias y comercio y un estanciero ministro de Ganadería y agricultura, así lo indican.

-Los partidos burgueses se desprestigian, el parlamento aparece inoperante y el gobierno como enemigo, ante la población.

-La burguesía pierde base social de apoyo. El país se va polarizando, se van definiendo claramente los enemigos y los amigos, para la población por eso a la par que la aplastante mayoría del pueblo pasa a integrarse al gran partido del descontento, comienza a ver con simpatía a los grupos revolucionarios y las acciones concretas contra sus enemigos.

-La situación requiere una salida, gran parte de la población opina que "esto no puede seguir así", las condiciones subjetivas van madurando en ella.

-Los políticos profesionales, temerosos de perder sus prebendas y puestos han denunciado intentos de golpe o preparación del mismo (Guadalupo, Vasconcelos, etc.).

-Los legalistas (seregni) están quedando en el aire. El más anti-legalista es el gobierno "legal". Están abiertamente contra el golpe y los gorilas. Es probable que los enfrenten, pero el "legalismo" se les vendrá al suelo. O arman al pueblo o perecen, y si arman al pueblo, los trabajadores con las armas en la mano no se van a quedar en el "restablecimiento del orden legal", porque esto significará nuevamente miseria, explotación, hambre, desocupación.

-La población resiste los planes de congelación salarial que necesariamente el régimen tiene que imponer a los trabajadores. Los sindicatos luchan, hay huelgas, paros, ocupaciones, luchas callejeras, violencia sindical.

-En este momento la lucha de los funcionarios públicos, de los entos, bancarios, etc., abre una etapa de definiciones violentas. El puerto fue el anuncio, ahora los bancos y Ancap.

-La burocracia sindical pacifista no ha logrado frenar las luchas. Las necesidades de los trabajadores son ineludibles y éstos pelean. La situación genera el desarrollo de tendencias radicalizadas y revolucionarias en los sindicatos y los estudiantes como en la Banca Oficial o en Ancap.

-Las perspectivas de esta lucha son o una entrega, o la represión violenta del gobierno, que puede conducir a una agudización de la lucha, generando tal vez medidas de Seguridad o acelerar el golpe.

-La burocracia sindical ha tomado medidas en su defensa (como en el Puerto), pero que van contra su línea. El bloqueo del puerto fue muy importante, porque objetivamente lo paralizó, trabó la entrada y salida de elementos fundamentales para el país, igual el bloqueo de la ciudad vieja por los ómnibus. El Paro General del viernes 3, que tuvo vastas proyecciones como paro, demostró "que hay condiciones" para una respuesta inmediata de la clase obrera, frente a determinadas situaciones. El método empleado en estos casos ha ido contra la línea pacifista de la burocracia.

-El método de lucha va adquiriendo base cada vez mayor en el movimiento sindical. Las acciones violentas del 1º de mayo, del día 3, los atentados de la madrugada del 1º y de ese mismo día, la ocupación de las oficinas de Ancap (paro de brazos caídos) y la negativa al desalojo policial, los atentados contra los ómnibus por parte de los estudiantes, así lo demuestran.

-La tendencia revolucionaria se ha desarrollado en este período. La marcha cañera, el apoyo recíproco y la tendencia nucleada a su alrededor, triunfos como el del frente 19 en la banca oficial, la asamblea en la administración de Ancap, son índices claros de esto.

-Se ha revelado la existencia de bases para la organización de la tendencia sindical y estudiantil revolucionaria, y la necesidad de la misma. El centro fundamental lo constituye el que se ve una organización como tal,

para que se exprese en el movimiento obrero, en los sindicatos, en la CNT y EEUU especialmente y en las luchas de clases diariamente.

-Los acontecimientos que se avocinan en el terreno sindical y estudiantil reforzarán las salidas, el método que plantea la tendencia revolucionaria se abre un período donde la violencia sindical caracterizará las movilizaciones. Si la tendencia adquiere estructura organizada, la violencia no será casual, espontánea y parcial, sino que será planificada, pre-concebida y total, de modo que cada lucha gremial sea un elemento de radicalización de la situación general, de polarización de fuerzas, que impida al gobierno burgués, a la burocracia y los verbalistas volver atrás. Hay que profundizar los acontecimientos, procesando hechos y acciones violentas, que marquen como único el camino de la lucha abierta y de fondo, que señalen la lucha armada, revolucionaria, como única vía para la población trabajadora y marginada.

-La situación necesariamente desembocará en Medidas de Seguridad, en disolución del Parlamento, o en dictadura semi-legal o gorila. Pero el camino de la represión y el golpe es la única salida coherente que tiene el régimen.

-Es posible la resistencia de sectores de las fuerzas armadas a un eventual golpe. Sin alianza con la población nada podrá hacer.

-De suceder esto, la intervención extranjera será un hecho (ya sea de los gorilas de Argentina y Brasil, o de los yanquis). No debemos olvidar que la quinta parte del ejército brasileño está concentrada sobre nuestra frontera.

-La burocracia sindical y el P.C., pretenden "salvar la legalidad", se van a aliar con quien sea en función de eso, van a entregar todo si es necesario, pero a determinada altura del proceso no podrán contener a sus bases (como sucedió con sectores de la UJC en el 1º de mayo, que lucharon contra la policía, o como sucede en los sindicatos de funcionarios públicos, donde la base exige luchar).

-Una huelga general pacífica, paros u ocupaciones solamente no lograrán frenar el golpe, si eso no va acompañado por una vasta acción armada en todo el territorio nacional en eventual alianza con sectores de las fuerzas armadas que resistan el golpe, y aún sin ellas.

-Es necesario y urgente culminar la estructuración de la tendencia sindical y estudiantil revolucionaria, para funcionar incluso en las peores condiciones de represión. Pero, señalando claramente la necesidad de la acción clandestina organizada para la lucha armada, como la única salida.

-La situación en forma concluyente va a definiciones violentas. Nuestra tarea consiste en acelerar esas definiciones, a la vez que nos preparamos en todo terreno para intervenir en ellas. Si tal acción puede desencadenar el golpe, la intervención, las medidas de seguridad, la represión violenta, etc., debemos profundizarla, de modo tal que sea un hecho incontrovertible, del cual nadie pueda salir, y que nos permita actuar como "pez en el agua".

-Los acontecimientos del 1º, fueron importantes sindicalmente. Fue una lucha que fortaleció las fuerzas revolucionarias en lo sindical. Pero estratégicamente como organización, debemos concluir que ese no es método correcto para la lucha revolucionaria contra el régimen. No podemos hacer un culto del espontaneísmo y del deslumbramiento, debemos analizarlos fríamente. Las condiciones para la lucha eran las peores para el pueblo (terreno, hombres, equipo, armamento, organización, etc., favorables al enemigo). Se enfrentó a todo esto con el valor y la decisión de un equipo de vanguardia, pero eso no sirve desde el punto de vista de la estrategia revolucionaria, porque si no va ligado a acciones más profundas, queda ahí. La policía no reprimió a fondo, si lo hace hubiera habido una masacre, y no se estaba preparado para responder. Lo correcto es la acción de comandos, dentro y fuera de la manifestación, para llevar un incidente espontáneo a nuestro terreno, para que la situación no pueda retroceder de allí. Comandos organizados en el seno de la manifestación, en los alrededores de la misma y en varios puntos de la ciudad simultáneamente, desconcentran, desconciertan y paraliza, parcialmente al enemigo. Golpear las fuerzas represivas a fondo en toda la ciudad, en sus puestos de concentración (desguarnecidos muchos de ellos en ese momento), es la estrategia correcta.